

La vida de José Aranguren —y la de Goded—, y la de tantos otros aguerridos milites, incluidos algunos familiares del autor, es el pretexto para un recorrido por algunos pasajes de nuestra historia, desde *una monarquía que había sido muñida en el siglo anterior* —el siglo XIX— y *que no había sabido leer, y menos afrontar, los desafíos del presente*. En estos pasajes, la guerra de África tiene un papel destacado, y más bien triste: el general Berenguer, por ejemplo, afirma Silva, *llegó a autorizar el empleo contra los rebeldes rifeños de gases tóxicos prohibidos por las leyes internacionales, lo que representaba en suma un crimen contra la humanidad*, pero, como señalan Ramón J. Sender e Ignacio Hidalgo de Cisneros, *los gases se arrojaban con notoria ineficacia y en algunas ocasiones fueron los propios españoles las víctimas de sus desagradables efectos*. O sea, que sobre malos, torpes.

Lorenzo Silva (Madrid, 1966), es suficientemente conocido de los lectores para que hagamos aquí su presentación. Esta obra suya se nos ofrece, por

parte de la editorial, como una novela, pero en cualquier caso es una *novela de no-ficción*, una *biografía novelada*, si se prefiere, para la que el autor ha contado con la colaboración de algunos nietos y bisnietos del general Aranguren, alguno de los cuales, *como descendiente de derrotados*, nos aclara Silva, *sabía de la penitencia que no sólo a ellos, sino también a los que les eran próximos, había tenido a bien imponer el régimen triunfante*.

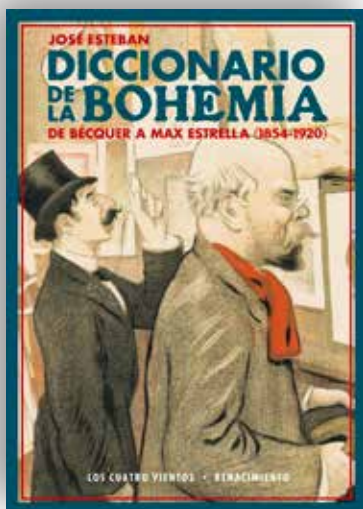
Silva nos aclara que ha querido que *Recordarán tu nombre* fuese una novela, y que como tal se leyerá, y ha prescindido, por tanto, de notas a pie de página y de documentar en cada momento los hechos narrados. Pero ello no resta un ápice de verosimilitud a lo que aquí se nos cuenta. *Lo que la Historia nos hurta y deniega, lo conquista y nos lo otorga la literatura*, nos dice el autor.

Algunas minucias sin mayor importancia: en el último gobierno de la Monarquía, el presidido por el almirante Juan Bautista Aznar, los regionalistas de Cambó no tenían *tres carteras*,

sino sólo una, la de Hacienda, desempeñada por Juan Ventosa Calvell. Al término de la Guerra Civil, es verosímil que los falangistas, en un acto bárbaro, quemaran ejemplares de la *Crítica de la razón pura*, almacenados por el libro-editor Juan Bautista Bergua, pero resulta más que improbable que el número de volúmenes abrasados fuese de cuarenta mil; el pobre Kant nunca fue un *best-seller* en la España que usaba la cabeza para embestir.

Felicitémonos por esta obra de Lorenzo Silva sobre el general Aranguren, que, como la de José Luís Olaiola sobre el general Escobar, nos recuerda que en julio de 1936 algunos militares pundonorosos no se unieron a sus compañeros felones: de los veinticuatro generales de división en activo, sólo cuatro se sublevaron contra la República: Goded, Franco, Miguel Cabanellas y Gonzalo Queipo de Llano; los demás hicieron honor a la palabra empeñada.

Gabi Bobé



DICCIONARIO DE LA BOHEMIA. DE BÉCQUER A MAX ESTRELLA (1854-1920)

JOSÉ ESTEBAN, RENACIMIENTO, 632 PP., 23,90 €.

José Esteban (Sigüenza, Guadalajara, 1937), republicano de pro, durante la Transición se significó, en sus tareas de librero y editor, como uno de los agitadores culturales más

activos de nuestro país. Es autor de numerosas obras, de las que, entre las más recientes, destacamos *La generación del 98 en sus anécdotas* (2012) y *Valle-Inclán y la bohemia* (2014).

Diccionario de la Bohemia, un extenso volumen pulcramente editado por Renacimiento, incluye nombres propios —desde Abel de la Cruz, alter ego literario y vital del escritor Alfonso Vidal y Planas, hasta José Zorrilla, conocido en su tiempo como *el rey de los bohemios*, pasando por Ramón Gómez de la Serna o César González

Ruano—; títulos de periódicos y revistas —*La Anarquía Literaria*, *Barcarola*—, establecimientos que eran el verdadero hogar de los bohemios —*Café Fornos*—, casas editoras —*Editorial Garnier*—, usos y costumbres —*Sable. Arte de sablear*—, títulos de novelas y obras teatrales de la época —*Bohemia*, *Santa Isabel de Ceres*—, en fin, todo lo que uno desea encontrar, y más, mucho más, debidamente documentado, en un libro de este tipo, que hará las delicias de los letraheridos.

Profesor Elbo